PULSO

Revista semanal de EL POPULAR

Jueves 12 de enero de 1984
Año V
Nº 226

CRONICAS RETROSPECTIVAS

(Lo que ocurría hace 25 y hace 50 años, hurgado y anotado en el archivo de EL POPULAR por Alberto M. Fanda)

De hace 50 Años

(Semana del 6 al 12 de enero de 1934)

SITUACION

ACTIVIDADES

SOCIALES

De hace 25 Años

(Semana del 6 al 12 de enero de 1959)

SITUACION

ACTIVIDADES

SOCIALES

DEPORTIVAS

A propósito de u[...]

THE WALL[...]e fotografías antiguas

¡AÑOS DE OLAVARRIA TRANQUILA!



La fotografía que tenemos hoy posee un protagonista muy querido: la propia ciudad que nos acoge. Y hemos querido mostrar este recuerdo de lo que fue la hoy pujante, vibrante y activa ciudad para verla tal como era un día cualquiera de la década del '30, es decir, unos cincuenta años atrás. Y arranca la toma aérea desde la bocacalle de Necochea y Vicente López (abajo a la izquierda) y nos deja ver el corazón olavarriense, cuando teníamos casa bajas, las mismas anchas calles de hoy prolijamente pavimentadas y una escasez de tránsito que resulta llamativa. Tal vez la toma pudo haber sido hecha alrededor de un mediodía, pero no se ve un alma en las calles tranquilas.

Si se agudiza la observación se podrán descubrir algunos lugares que no han cambiado desde entonces, pero es de observar lo raro que aparece a la vista la manzana donde está la Iglesia San José, con sus torres sin revocar, con el viejo edificio municipal que fue demolido allá por 1933, con la plazoleta sobre la cual se edificarían años más tarde los edificios de Correos y Banco de la Nación. Y frente al edificio del Banco de la Edificadora (sin cambio exterior) se ve lo que fue en ese tiempo la Tienda Galli, así como frente a otra esquina que no ha cambiado (la del bazar La Liquidadora) la antigua tienda Blanco y Negro. También podemos ver las techumbres de los viejos cines de entonces: el París (en el mismo lugar de hoy) y el desaparecido El Aguila, de Canevello que se fue para que viniera después de varios años el complejo Santa Rosa actual.

Los antiguos residentes olavarrienses habrán de mirar nostálgicos esta antigua fotografía aérea que extrajimos de nuestro archivo, y los jóvenes difícilmente reconocerán en ella la ciudad en la que hoy viven y trajinan. Es que todo empezó como empezó y, por fuerza de la evolución y el crecimiento se llega a lo que ahora conocemos. Pero los jóvenes tendrán que admitir que no siempre Olavarría fue como la conocen.

Y para finalizar, rescatamos la calidad de la toma fotográfica y su extraordinaria nitidez. Tanto que si se preocupan por buscarla encontrarán que ya para entonces estaba la fábrica de fideos de los Aitala; la casa de altos de los Presa, la esquina donde, por entonces, se imprimía EL POPULAR, para no seguir con la lista, el antiguo zócalo oscuro donde estaba estampado el nombre de otra tienda conocida: Los Puntilleros del Plata... ¿Se acuerdan?

(O.F.O.)

La Tercera Edad es un cuento

GENTE CON "ANGEL" QUE SE BURLA DE LOS AÑOS

BUENOS AIRES, (Exclusivo de S.I.A. para PULSO, por Zulma Núñez).—A PROPOSITO DE LA LLAMADA "TERCERA EDAD", EUFEMISMO CON QUE SE DENOMINA AL SECTOR DE LOS NO JOVENES, DICEN LOS HUMORISTAS Y LOS FILOSOFOS (AMBOS TIENEN MUCHO EN COMUN), QUE LA CUESTION ES ENVEJECER CON GRACIA, NO HACIENDO GRACIA. QUE LA VEJEZ NO ES UNA ENFERMEDAD, SINO QUE LA ENFERMEDAD CONSISTE EN SENTIRSE VIEJO. POR SUERTE ESTE CONCEPTO Y SUS DIVERSAS INTERPRETACIONES, SALE DEL PLANO DE LOS MANEJOS VERBALES Y TOMA CUERPO EN LA PRACTICA. DE LOS QUE HAY BUENAS PRUEBAS.

Una de las pruebas a que nos referimos, se halla ampliamente reflejada en las actividades que viene cumpliendo un recientemente formado grupo vocal que se autotitula "de la tercera edad", pero que ha logrado ubicarse por sus valores artísticos y con joven y comunicativo impulso, en uno de los más celebrados conjuntos del país.

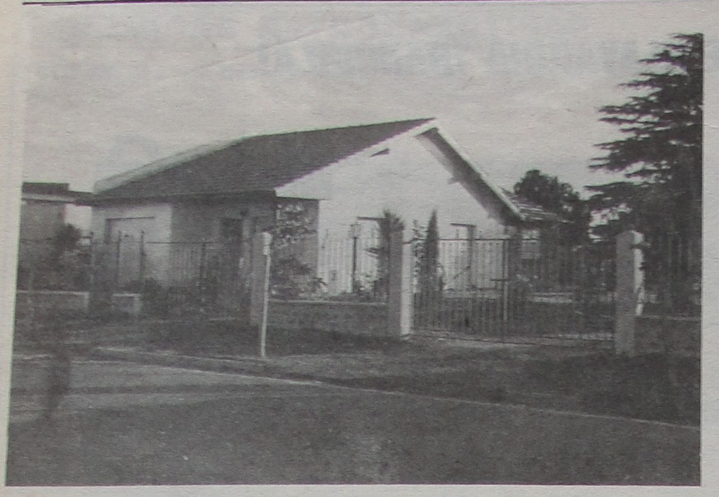
Este grupo, que dirige la señora María Elena Reinaldi, se halla integrado por hombres y mujeres cuyas edades oscilan entre los 60 y los 82 años, sin que ésto signifique que se ha impuesto un límite para formar parte de él.

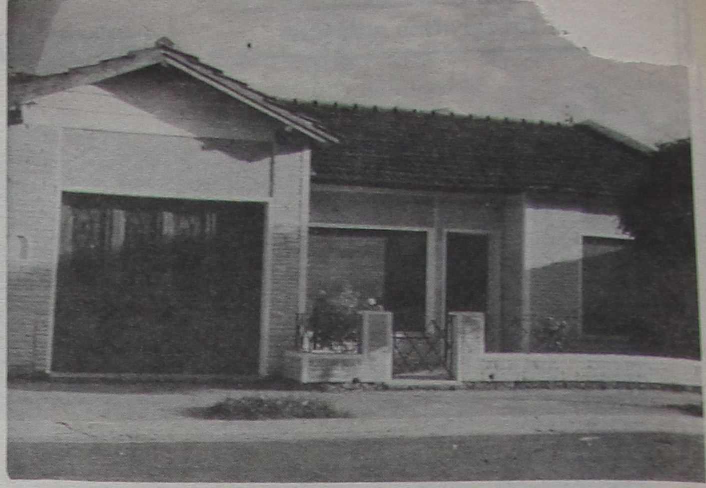
El conjunto, primero en su género y primero por muchas razones que no es preciso mencionar, se constituyó, en principio, como un recurso terapéutico de aplicación colectiva.

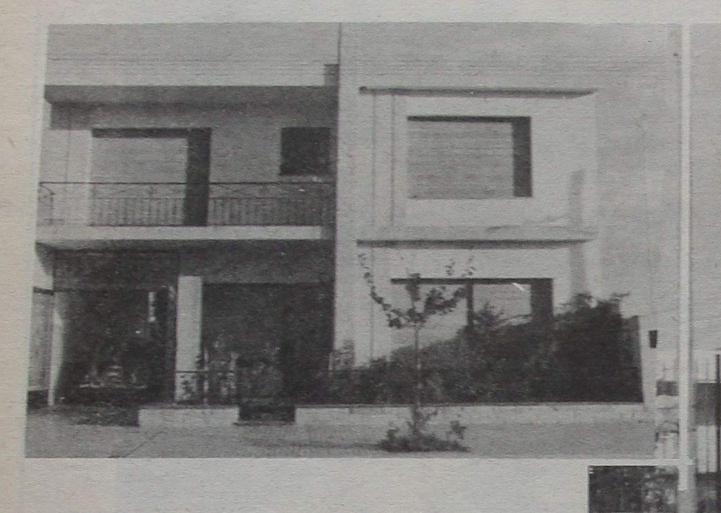
Y en relación al tema, naturalmente hay en los hogares muchas personas de esta edad, idénticas en espíritu y años a las que integran el grupo vocal. Pero ellas, de pronto se ven alejadas de su medio habitual, ya sea en razón de su soledad o bien por el abandono que de ellos hacen sus parientes, "ubicándolas" en un hogar de ancianos con cualquier pretexto (hogares que ahora se llaman clubes o refugios para "la tercera edad"), para no llamar la atención sobre la razón verdadera de tal proceder: la falta de afecto, del sentido de familia, de falta de ganas de tomarse el trabajo de brindar atención a quienes les han dado la vida y representan, en buena ley, la más alta jerarquía del grupo familiar.

Por suerte, como en el caso que aquí dejamos consignado, hay quienes se hacen cargo de los ancianos con suma responsabilidad y afectiva inclinación de situaciones que tocan a otros resolver.

Y ese es el caso de Elena Reinaldi, que ha logrado, sin duda, la forma más feliz de que quienes pueblan el mismo "hogar" fraternicen y se sientan útiles al mismo tiempo. Lo que no cabe duda, pues regalan satisfacciones espirituales, lo que no cualquiera está en condiciones de hacer. Pero sí hace mucho este grupo vocal que tiene su sede en el Hogar de Ancianos Martín Rodríguez, de Ituzaingó, Buenos Aires, que además ofrece gratuitamente sus presentaciones allí donde haga falta. Todo un ejemplo.







Mirando las cosas lindas de Olavarría...

Cuando el buen gusto se ofrece a a la vista de los que pasan....

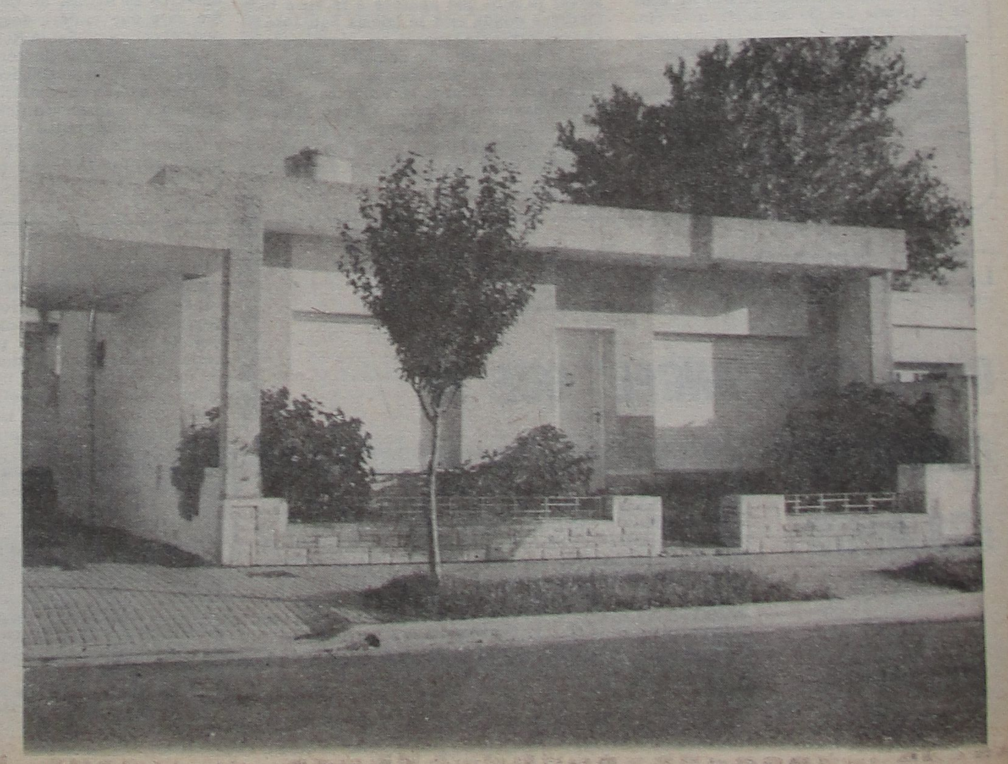
Cuando años atrás, se salía en alguna recorrida por las zonas aledañas de "detrás de los boulevares" era frecuente encontrar una ciudad triste, desagraciada, en lo edilicio y con aspecto de cierta pobreza o de precariedad de medios. Era otra ciudad, distinta para peor respecto del centro, urbano que había que abandonar para encontrarla.

Con el correr de los tiempos la expansión hizo que, literalmente, la ciudad "reventara" desde su encierro en los cuatro boulevares y saliese a buscar en otros dominios su necesidad de asentamiento. Y se salió de madre llevándose consigo el característico afán de progreso y bienestar que nos distingue, Y allá, en esos barrios donde antaño la ciudad se hacía más fea y más pobre, ahora tenemos las expresiones claras de que Olavarría se amplía, se ensancha pero siempre con su toque de distinción, de buen gusto, de expresión de bienestar.

De tal suerte, si hacemos recorridas por las afueras de la ciudad nos sorprenderá la exquisitiez arquitectónica que muestran hacia afuera muchísimas viviendas permanentes —no casasquintas— que se están construyendo o que ya han sido habilitadas. Se trata de chalets de elegantes estilos y cuidados detalles de fachadas, o simplemente casas de diseño moderno que combinan estructuras con texturas y colores en ensambles que llaman la atención por el gusto y, a veces, por el atrevimiento que significan, pero siempre para admirar y valorar.

PULSO ha querido dar testimonio gráfico de esta relevante novedad ciudadana y ha comenzado ya mismo a efectuar recorridas por los distintos barrios de la ciudad, tratando de captar fotográficamente la elegancia, la distinción y la modernidad de esta nueva edificación privada que está traduciéndose una fisonomía diferente, digna de ser apreciada y que es, como lo decimos en el título, una oferta valiosa y gratuita que se hace al que pasa, si el que pasa no lo hace distraída o indiferentemente. Es una belleza puesta para ser admirada, y de eso se trata en esta sección que hoy comenzamos y que corresponde a un sector —tal vez el más alejado hacia el Sur— del barrio San Vicente.

Nos limitaremos solamente a publicar las fotografías. El comentario queda por cuenta de quien observa lo que ofrecemos. Y también la búsqueda de cada sitio, lo que obligará a un paseo que siempre es reconfortante. **(Fotografías y texto O. F. Oliva)**



A propósito de ...

...ones en torno de la Democracia, el interés de la República y los olvidos ingratos

Por Octavio Físner Oliva

"En nombre de la democracia alcanzada por la voluntad popular, ya no es posible declamarla, sino ejercerla.

"Por ser leales a principios éticos y morales, es un deber exigir la libertad del ex gobernador elegido mayoritariamente por su pueblo, a quien indebidamente se le imputan hechos de los cuales no tiene responsabilidad".

LO TRANSCRIPTO CORRESPONDE a una "solicitada" publicada en diarios capitalinos mediante la cual se pedía por la libertad del ex gobernador de Córdoba Obregón Cano, y la firman estos personajes, conocidos por ser casi especialistas en pedir en favor de los forajidos de toda laya que tuvieron que ver con el terrorismo: Vicente Solano Lima (¡gran valor! diría "el contra"); Oscar Alende, Vicente L. Saadi, Simón Lázara (comunista él), Andrés Framini (¿se acuerdan quién lo acompañaba en el palco cuando vino acá antes de las elecciones?), Susana Valle y otros ex funcionarios o gobernantes peronistas.

COMO SE PUEDE APRECIAR la "solicitada" no se anda con vueltas, y aunque todos estamos de acuerdo en que sea la Justicia la que determine quién es bueno y quién es malo en el cumplimiento de la ley o ante ciertos delitos que tienen responsables, los firmantes de la nota se anticipan a todo pronunciamiento y ya mismo reclaman por la libertad del incorregible jefe montonero, afirmando que a él "se le imputan hechos de los cuales no tiene responsabilidad". Si ellos así dicen que Obregón Cano es un santo y puro varón ¿para qué queremos los tribunales? ¡Qué tanta justicia ni macana! La palabra del ex vicepresidente de Cámpora y a cargo de la conducción del país cuando se produjo la masacre de Ezeiza, más la de don Oscar Alende que nadie sabe todavía para dónde patea, más la del ínclito Framini, o la inefable Susana y los demás que se nuclean alrededor de Saadi es más que suficiente para que todos sepamos quién es inocente y quién es culpable, en este nuestro país que ahora ha entrado de lleno en la moda de la democracia, una palabra tan recurrida que ya no queda ni vedetita ni artistoide que no haya puesto su cara de inteligente y haya dicho que "ahora que vivimos en democracia..." se puede hacer tal o cual cosa que antes no se podía hacer pero, bien mirada la cosa, siguen haciendo las mismas cosas de antes porque no saben hacer otra diferente ¡con democracia, con dictadura o con anarquía...!

ESTAMOS EN ESTADO DE confusión. Esa es la verdad de la milanesa. Estamos metidos en un merengue pegajoso batido por las denuncias y los denunciantes. Se ha creado un clima enrarecido, espeso, fatigante y opresivo, al punto que parecería que recién ahora nos tenemos que dar cuenta de que hemos vivido encanallados al extremo de que no nos dábamos cuenta de cuánta ruindad nos estaba rodeando. Parecería que es tanto lo que hay que denunciar, y tanto lo que hay que perseguir, que difícilmente se hallará a una sola persona que haya sobrevivido y trabajado bajo la conducción del Proceso que no esté sucio, o implicado en algo. Es de una calidad de estiércol, en el mejor de los casos, la apreciación que se puede hacer de todo lo hecho y de los personajes de estos últimos siete años y pico, y el que no hace ascos no es un demócrata; o no está con la libertad. Parecería que hay que provocar el asco público mayor que se haya conocido; que tenemos que revolcarnos cada día en la inmundicia que habíamos creado o tolerado en estos años, para que nos demos cuenta de qué clase de letrina era este país del que algunos estábamos tan orgullosos. Y que no quede nada, ni persona ni institución ni nada relacionado con el Proceso sin denunciar, sin marcar a fuego, sin perseguir sin tregua.

ESTE ES EL MERENGUE EN EL que estamos todos revolcados; y la verdad es que no es un merengue para recomendar a nadie, ni que pueda ser digerido normalmente por la gente que todavía se aferra al sentido de la sensatez; de la realidad auténtica y no la que está disfrazada; de la que nos demuestra que felizmente nos liberaamos del peor flagelo que le puede caer encima a un país noble como el nuestro: la subversión, la guerrilla, el terrorismo. Porque de eso sí nos libramos, gracias a la acción decidida y eficaz de todos esos que ahora están siendo llamados a rendir cuentas a los estrados y que, con toda hidalguía que también es hombría y es valentía, se van presentando, uno a uno, disciplinada y resignadamente. ¡Y pretenderá todavía alguno querer aparear las personalidades de los Videla, los Lambruschini o los Graffigna, por caso, con los Obregón Cano, Bidegaín, Firmenich o Vaca Narvaja que corrieron a esconderse para jamás dar el frente al escritorio de los jueces!

AHORA ESTAMOS EN DEMOCRACIA y ello autoriza a cualquier tiquimiqui a olvidar lo que no debió olvidar jamás. Ahora estamos en democracia y ello habilita para transformar en personajes a quienes no hacen nada por el país sino por rehabilitar, de cualquier modo al alcance de su mano, la conducta de los que estuvieron metidos hasta el cogote en la subversión y sufrieron por ello las consecuencias inevitables. Así tenemos una señora de pañuelo transformada en gran censor de la Nación, permitiéndose atrevimientos tales como denunciar a funcionarios policiales que este gobierno democrático elevó a las jerarquías superiores, o aturulla en los despachos con demandas de que se investigue en el Borda —ese triste manicomio— por si allí están los "desaparecidos".

Y QUE DECIR DE LA PAZ DE los sepulcros sacrílegamente perturbada por las paladas de los sepultureros que deben ahora hacer el trabajo a la inversa, porque se está buscando no se sabe qué cosa en una tarea macabra que no solamente no arroja resultados positivos, sino que además hace revivir sádicamente ciertos dolores legítimos que merecen otro nivel de respeto y de consideración. Porque no se está buscando el bien de la República. Se está buscando la revancha; una revancha al modo de los montoneros, de los revoltosos subversivos que no nos dejaban en paz cuando asolaban todo el territorio de la Nación, y que no nos dejan en paz ahora en la necia actividad de quienes todavía quieren hacernos creer que los atacaron y los persiguieron por inocentes, o por buenos chicos que eran.

LOS PERSIGUIERON POR asesinos de la más cruel e insensible condición; demostraron una ferocidad de la cual no tenemos que olvidarnos porque el país sufrió mucho por esas atrocidades que ahora, en el jolgorio democrático que se nos está haciendo vivir, parecería que solamente estuvieron del lado de quienes debieron salir a "aniquilarlos", según la orden firmada por la señora Isabel de Perón cuando era Presidente de la Nación, y por el señor Italo Luder cuando era, también, Presidente interino, y cuando también funcionaba el Congreso y, no obstante, no salió ni un solo diputado o senador nacional a decir públicamente que esos decretos contenían una palabra de tan grueso calibre, como es "aniquilar", referida a lo que había que hacer con la subversión.

Y SEGUIRAN SIENDO ASESINOS porque ésa es la condición que libremente adoptaron, no en lucha contra la "dictadura militar", sino contra el pueblo argentino indiscriminadamente, contra sus instituciones en tanto ellas significasen la ley o la justicia. Fueron asesinos y se declararon en guerra contra el país, y eso es tan verdadero como los pañuelos blancos que se han adoptado como símbolo de un dolor que, si es auténtico, tiene mucho de otros sentimientos negativos que no sirven para hacer la felicidad de la Nación.

HAY IRONIAS DEL DESTINO que son cruel demostración de la mutabilidad de los sentimientos humanos. Se producen hechos que, mirados con objetividad, nos colocan en situaciones embarazosas frente a la propia conciencia y que, sin embargo, no alcanzan relevancia porque se ahogan en otras situaciones más llamativas o más frívolamente espectaculares. Hay dos de estas circunstancias. La primera es que el gobierno ha dispuesto el enjuiciamiento de los jefes castrenses de las tres primeras juntas. ¿Saben quién fue el primero que se presentó al tribunal para notificarse del juicio? El almirante Lambruschini. ¿Se habrá acordado alguien de Paula Lambruschini, esa niña de menos de 15 años que murió atrozmente destrozada por una bomba asesina? Y se me ocurrió pensar cuál de las madres de pañuelo en la cabeza será la progenitora del asesino que tronchó así la vida de una criatura cuyo padre concurre ahora a un tribunal, por acusaciones azuzadas en mucho por la sed de venganza de esas madres que agitan su bandera política como si fuera la bandera del dolor auténtico. Es, sin lugar a dudas, una cruel, irónica paradoja en la vida de este hombre que fue el primero en notificarse de un juicio que se le inicia por haber luchado hasta "aniquilar", como se le ordenó, contra la canalla que cometió ese crimen insensato que lo privó de su hija.

LA OTRA IRONIA ESTA EN que hay una orden que impide salir del país a una veintena de oficiales de las FF. AA. porque un juez así lo dispuso, ante las presunciones emergentes de ciertas denuncias de las Madres de Plaza de Mayo y otros organismos de derechos humanos. Y entre quienes no pueden salir del país se cuenta un hombre que, si se aprecia como cuadra, apenas si el pobre puede salir de su casa, ya que quedó mutilado, destrozado vivo y apenas si "dura", totalmente fuera de toda posibilidad de servicio desde el momento en que sufrió tan torturante castigo. Es el coronel Ernestro Trotz, ex Subjefe de la Policía de la Provincia, uno de los 66 heridos que produjo la bomba que estalló en el salón de actos del Comando de Seguridad Federal en julio de 1976, donde murieron 18 servidores públicos. Trotz estuvo en agonía mucho tiempo; perdió el brazo izquierdo y tiene problemas motrices en lo que queda de su condición humana. Sin embargo, este rezago de hombre "no puede salir del país" porque está sospechado de delito, de "exceso" en la represión, y es otro de los "militares asesinos" a los que la turba ahora denuesta y abuchea en la puerta de los tribunales. Y es del caso, también, preguntarse cuál de esas madres de pañuelo blanco fue la que engendró al homicida que fue capaz de poner en marcha esa máquina de matar y destruir en el comando de Seguridad Federal.

ES PRECISO NO OLVIDAR COMO empezó todo este mal que hoy nos confunde y no lleva y nos trae de una sensación a otra. Es necesario, también, meditar serenamente en los grandes ausentes de esta persecución vengativa que se ha desatado en el país, tales como los que gobernaban o tenían altas responsabilidades antes del movimiento militar de 1976. No hay que dejarse engañar, y no hay que dejar de señalar que es muy raro que la represión realizada por las 3 A, que creó y comandó un ministro de la Nación del gobierno constitucional del matrimonio Perón no esté en la picota, ni se inicien acciones judiciales a quienes corresponde. Es sugestivo que nada se diga respecto de la orden que dio sustento legal a la actuación de las Fuerzas Armadas de la Nación, encargadas de "aniquilar" al terrorismo subversivo.

SI NO SOMOS CAPACES DE confiar en la acción segura, aunque a veces morosa de la Justicia; si las impaciencias promueven presiones e influencias sobre los ánimos de quienes tienen que juzgar; si los sentimientos de revancha y de venganza desplazan a los de equidad e imparcialidad en la tramitación de todas las instancias de tribunales; si, en fin, no somos capaces de ver que el interés de la República está por encima de toda contingencia pasada, la vida de nuestra incipiente democracia será enfermiza y tambaleante.

NO TENEMOS QUE OLVIDAR QUE en marzo de 1976 la única solución para el país fue la salida de los militares. No había otra solución porque no la tenía el descalabrado gobierno de la viuda de Perón; no la tenía el Congreso de la Nación que funcionaba a pleno y con todo; no la tenían las organizaciones políticas que, por boca de su más experimentado y conspicuo dirigente —el Dr. Ricardo Balbín— así fue confesado en un rapto de verdadera desesperación y angustia política. Entonces eran los militares la única opción; la única salida; la única solución para terminar con ese infecto enemigo subversivo y terrorista que se cansó de matar, torturar, secuestrar, meter en agujeros infames y destrozar víctimas humanas en cualquier momento y lugar.

SI OLVIDAMOS ESTA REALIDAD que imperaba en 1976 no le estamos haciendo honor ni a la honestidad, ni a la verdad ni a la democracia en la que entramos gracias a que las FF.AA. eliminaron la parte podrida de una sociedad que la rechazaba, como deberá ahora volver a rechazarla en sus representantes si quiere, por cierto, vivir en paz. Y hay que admitir que la tranquilidad y la seguridad de 28 millones de habitantes dispuestos a vivir en concordia, si no justifican las consecuencias ingratas que debieron sufrir ocho o diez mil obcecados rebeldes, al menos explican que tal cosa haya sucedido. Aceptémoslo y sigamos en paz.

El Poder Ejecutivo Nacional

BUENOS AIRES, 5 FEB 1975

VISTO

Las actividades que elementos subversivos desarrollan en la Provincia de TUCUMAN y la necesidad de adoptar medidas adecuadas para su erradicación:

LA PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA
en Acuerdo General de Ministros,

D E C R E T A :

ARTICULO 1°.- El Comando General del Ejército procederá a ejecutar las operaciones militares que sean necesarias a efectos de neutralizar y/o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actúan en la Provincia de TUCUMAN.

ARTICULO 2°.- El Ministerio del Interior pondrá a disposición y bajo control operacional del Comando General del Ejército los efectivos y medios de la Policía Federal que le sean requeridos a través del Ministerio de Defensa, para su empleo en las operaciones a que se hace referencia en el Artículo 1°.

ARTICULO 3°.- El Ministerio del Interior requerirá al Poder Ejecutivo de ...

...

ARTICULO 7°.- El gasto que demande el cumplimiento de la misión encomendada por el presente decreto hasta la suma de pesos CUARENTA MILLONES será incorporado a la Jurisdicción 46, Comando General d... Ejército, correspondiente al Presupuesto del Año 1975.

ARTICULO 8°.- Las disposiciones del presente decreto rigen a part... de la fecha.

ARTICULO 9°.- Comuníquese, dése a la Dirección Nacional del Regis... Oficial y Archívese.

DECRETO S ... 261

M. E. de Perón

Alberto L. Rocamora
Ministro del Interior e int. de Justicia

Ministro de Defensa

Ministro de Bienestar Social

Oscar Ivanissevich

Alfredo Gómez Morales
Ministro de Economía

Alberto J. Vignes

Ricardo Otero
Ministro de Trabajo

24

140

EL LUNFARDO CANTA AL AMOR

El señor **José Gobello**, cuyo espíritu se inclina por lo selecto y de ello dan testimonio sus muchas inquietudes, ha resuelto hacer una recopilación de composiciones en las que sus autores se sirvieron del Lunfardo para expresar sus sentimientos de amor. No olvidemos que Gobello es fundador y actual presidente de la Academia Argentina del Lunfardo, lenguaje que tiene carta de ciudadanía nacional y del cual nuestro amigo es investigador y estudioso.

La recopilación constituye un opúsculo que fue impreso en talleres de la imprenta de los Buenos Ayres bajo el cuidado de un editor que, como Gobello, es un exquisito de la selección: Luis María Torres Agüero, de lo que salió una edición de ochocientos ejemplares no comerciales que su recopilador ha destinado exclusivamente a sus amigos con motivo de las Pascuas de Navidad de 1983. En tan honrosa para nosotros consideración, hemos recibido, debidamente dedicado, un ejemplar.

Después de haber leído el contenido hemos considerado que ochocientas personas son pocas para el disfrute que merece la compilación efectuada, motivo por el cual, y confiando en el efecto multiplicador de la publicación de publicaciones que lo merecen, el trabajo del señor Gobello y la producción de los autores seleccionados será conocido ahora por un público mucho más expandido que el previsto. De ahí, pues, que iniciemos hoy la publicación de este contenido, comenzando por la Portada que, con la firma de don José Gobello se expresa así:

En mi librito El lenguaje de mi pueblo (A. Peña Lillo Aditor, Buenos Aires, 1965) propuse la desacralización del lunfardo y exhorté a arrebatarlo al "ambiente" para conducirlo a mejores destinos; a cambiarle su status delincuente por un status literario; a probar su aptitud para expresar sin pudor los sentimientos que los presos solían balbucear en un pudoroso español academicista.

Algunos queridos amigos —que, por gracia de Dios, son admirables y admirados petas— han querido contribuir a esa faena componiendo los versos que se reúnen en esta plaqueta. En ellos se canta al amor —esa dulce hoguera, inextinguible como la zarza bíblica— con nobles sentimientos y con palabras cuya plebeyez los expresa sin desmerecerlos.

No por dragonear de par inter paribus y menos por vanidosa puerilidad que por el gusto de ponerme yo también a marchar, como Diógenes, para demostrar que el movimiento se demuestra andando, he allegado unos versos míos, que no tienen más méritos que los de su destinataria. Arguyo que no es la gloria, sino el tormento, lo que me ha decidido a arriesgar la comparación con los restantes.

Fue Pascual Contursi —he sostenido— el padre de la poesía lunfarda; fue él quien introdujo el lunfardo en el infinito territorio de la lírica. Las poesías aquí reunidas no son, al cabo, sino una glosa de aquellos octosílabos memorables plantados como un hito divisorio en la historia del tango: Percanta que me amuraste/ en lo mejor de mi vida.

MURIO DE AMOR LA DESDICHADA PIBA

Justo en el cruce con la mala suerte
trabajaron tu amor, pobre pebeta
tan linda, tan decente y tan coqueta
que el dolor hizo cola para verte

¿Qué custodio dejó de protegerte
cuando rajaste por la más secreta
puerta del metejón como un cometa
que se quema en su luz hasta la muerte?

Te pusiste en orsái, ¿quién lo diría?,
y ya sola otra vez quedaste en llanta
en el bulín de tu melancolía.

Y allí morís de amor como en un duelo
de tango y de pasión, linda percanta,
mientras te espera un ángel en el cielo.

Nyda Cuniberti

El arrepentimiento del general



Recientemente el ex Presidente de la Nación del gobierno de facto de la llamada Revolución Argentina, teniente general Alejandro Lanusse, ha formulado declaraciones para una publicación española. Dejando de lado la cuestión de lealtad para con la institución a la cual pertenece y que le dio tantos honores, cabe señalar, sin entrar en polémicas con este militar, que sus apreciaciones actuales no lo adornan ni sirven, de ninguna manera, para exaltar su personalidad o para atenuar la clase de los errores que cometió en su hora, tanto como militante del movimiento que derrocó a un gobierno civil, cuanto como primer magistrado promovido por un golpe dado por él contra sus propios camaradas.

Es curiosa la actitud de este ex mandatario que, al cabo de una década pretende sentar cátedra de conducta cívica a sus camaradas involucrándolos en una frase que pretende un ecumenismo castrense argentino que no alcanza a tanto. Afirma el citado jefe militar que "todos los que dimos golpes de Estado debemos estar arrepentidos si todavía nos queda un mínimo de sensatez y dignidad", lo que es un exceso verbal en la formalidad, y un exceso mental en la intencionalidad. Desde que él entiende que ha cometido un error de tanto calibre recién ahora, a destiempo y en oportunidad que no aporta nada para la felicidad del país, difícilmente eso le dará autoridad para elevarse a semejantes alturas para, desde ese lugar, involucrar a sus camaradas en un pensamiento que es suyo hoy, exclusivo y personal, sin que ello le autorice a pretender canalizar las concepción que al respecto sustenten los demás que también intervinieron en tomas por asalto del poder.

El arrepentimiento del general expresado en la forma que lo hace el que nos ocupa es absolutamente extemporáneo, y bien puede ahorrárselo si con su manifestación pretende establecer parámetros de conducta. Lo importante y bueno para el país hubiese sido que esa manera de pensar que ahora parece complacerle exponer la hubiera tenido y aplicado en ocasión de su propia actuación y responsabilidad en los derrocamientos en los que le tocó intervenir, ya que es notorio que tuvo decidida influencia en las caídas de los ex presidentes Illia, Onganía y Levingston, lo que lo coloca en el primer término del orden de responsabilidades por malos pasos dados por el país.

Sus manifestaciones respecto del enjuiciamiento de sus camaradas ahora dispuesto por el actual Gobierno no agregan nada a la disposición presidencial, por lo que sus opiniones son gratuitas y, desde luego, también lamentablemente fuera de época, y sólo sirven para hacer aún más comprometida la situación de aquéllos que, tal vez en alguna ocasión, pudieron haber procedido siguiendo el ejemplo que el teniente general Lanusse había dejado señalado con anterioridad. Flaco favor le hace a la lealtad y al sentimiento de camaradería que ha sido tradicional en su arma esta irrupción pública de quien fue Presidente de facto de la Nación, y cumplió una gestión que tuvo muy poco de lucimiento, y nadie habrá podido olvidarlo, desembocó en uno de los períodos lamentables más graves que recuerde la historia de esta era de la República. Es posible que estos aspectos de la consideración de su paso por la primera magistratura de la Nación no hayan sido tenidos en cuenta por el locuaz alto jefe militar, pues de haberlo hecho a tiempo habría comprendido que la prudencia y el recato deben ser sus mejores consejeros frente a la posibilidad de entrevistas periodísticas.

Entendemos que quienes han sido hombres públicos siempre tienen alguna cuota de influencia en la opinión general, y siempre también, están disponibles para el análisis de su conducta o sus expresiones.

En alguna medida estos personajes son patrimonio común porque, como en este caso, ellos mismos se prestan y facilitan para esa consideración, por lo que no debe extrañar esta manifestación de puntos de vista referidos a declaraciones de quien fue jefe del Estado para una publicación extranjera. Hay un derecho de réplica ante quienes se expresan como lo hacen porque fueron personajes de alguna actualidad nacional, y es en uso de ese derecho que se expresan estas reflexiones en torno de una conducta que preferiríamos hubiese sido de prudencia, acorde con las circunstancias en las que fue protagonista.

Y todavía quedaría otra cara para considerar en este arrepentimiento del general Lanusse y sobre la cual no se le conocen declaraciones.

Es la que corresponde a conocer si, juntamente con esa asunción del sentimiento de culpa que se empeña en hacer conocer, también ha procedido a devolverle al país los beneficios contables que su paso por la primera magistratura le produjo. Es decir, si ha devuelto los sueldos que cobró como Presidente de la Nación y si ha renunciado a la pensión presidencial establecida por la Constitución. Eso podría hacer más completo —y hasta más sincero y plausible— el arrepentimiento del general. **(O.F.O.)**

La mujer y los animales: perros obedientes en sólo seis minutos

Por Tony Highgate

LONDRES (ANSA).—Con más de setenta años, la esposa de un médico pasó de una relativa oscuridad al rango de estrella internacional de la televisión. Se trata de Bárbara Woodhouse. Es una buena educadora de animales, con un método totalmente práctico. Su serie sobre "Cómo entrenar a los perros en el estilo Woodhouse", en la televisión de la BBC, le provocó una reputación universal entre las amas de casa.

Los perros de la familia Kennedy

El verano pasado fue invitada a Washington como huésped de la señora Ethel Kennedy, esposa del trágicamente desaparecido Robert Kennedy, y se transformó en la máxima atracción en la fiesta anual de beneficencia para perros que la señora Kennedy organizó. Entre un compromiso y otro, tuvo que ocuparse de los nueve perros de la familia. "No tuve tiempo de educarlos a todos —dijo—, pero me las arreglé aplicando a un par de niños y a un par de perros la enseñanza clásica que requiere seis minutos, y los niños se ocuparon del resto".

Para quien no es del oficio, la señora Woodhouse, que vive en Hertfordshire, no lejos de Londres, es famosa por ser capaz de educar a cualquier perro mediante los principios fundamentales de obediencia en seis minutos.

Cuando era más joven consideraba que dos horas era un tiempo razonable para domar a un caballo y lo demostró! con caballos salvajes en la Argentina, donde residió por varios años.

Entre las estrellas de Hollywood

La vieron recientemente en la televisión inglesa intentando aplicar estos principios en Hollywood, gracias a la TV del Yorkshire que organizó su vuelo hasta Beverly Hills, para que pudiera conocer a las estrellas de cine y a sus diversas mascotas. Los espectadores vieron a la señora Woodhouse tomar bajo su dominio a los leones de Tippi Hedren, al papagallo de Stephanie Power, y al perrito de Zsa Zsa Gabor. Enseñó a Britt Ekland la forma de hacerse obedecer por sus perros de caza y quedó bastante impresionada por las proezas realizadas en su honor por David Soul y por su perro Dublin.

Los métodos de entrenamiento de Mrs. Woodhouse, basados puramente en el puro dominio de la personalidad, no siempre se han visto coronados por el éxito. En el caso de David Soul, el actor debía lanzar una pelota atravesando su casa, para que su perro Dublin corriera en la misma dirección y la atrapara. Pero la pelota rebotó y se quedó en el techo. Dublin no supo qué hacer y Soul tampoco.

Un don natural y excepcional

Una de sus más recientes exhibiciones tuvo lugar a pedido de la televisión de la BBC, en ocasión de un programa titulado "Jim decidirá", durante el cual le preguntaban de qué modo se puede educar a un cerdo. Los cerdos son animales muy inteligentes y el que en particular era mostrado en público, una hembra llamada Ana, no era una excepción. El animal empleó su notable mole para resistir los intentos de la señora Woodhouse.

Mrs. Woodhouse está convencida de que su talento hacia los animales constituye un don natural y excepcional. "Suavizo sus nervios, para que pierdan todo temor —dice—. Mi tono de voz siempre tuvo un afecto sedante. Es cierto que en ello intervienen el tacto y la telepatía".

Reconoce la importancia de haber sido niña en Irlanda, "donde cada familia tiene animales y yo pasaba todo mi tiempo con ellos. Cuando era niña viajaba en coches tirados por caballos y no en automóviles".

Pero si no hubiera vivido en la Argentina no habría jamás adquirido, entre otras capacidades, la técnica de soplar en la nariz de un caballo para crear amistad. Aprendió el truco de los "gauchos".

A propósito de un gran estreno:

THE WALL (EL MURO)

La angustia y la depresión de **Pinky Floyd** (el protagonista) lo llevan a marcar con patético realismo el perfil de la generación europea de la posguerra. **"El Muro"** —mal llamada aquí **"La Pared"**— es la circunscripción que marcan en el joven las castrantes normas educativas, la sobreprotección materna, las relaciones afectivas, todas dirigidas a impedir el desarrollo normal de su personalidad. Contribuyen a ello también, las distintas formas de totalitarismo que el mundo ha conocido (Hitler, el fascismo).

Pinky busca el escape a todo esto, y se sumerge en un mundo de drogas, prostitución, y por sobre todo, de violencia, que lo lleva a empeorar aún más su estado depresivo.

La música vibrante de **"Pinky Floyd"** realza con inusitada contundencia todos estos conflictos del protagonista, en una auténtica muestra de talento. Las imágenes son altamente afectivas y, cuando la realidad o los recuerdos no logran hacerse patentes en la mente de **Pinky Floyd**, surgen los dibujos animados que logran un hermoso resultado simulando ser el subconciente conflictivo de él.

Porque es un fiel reflejo de la juventud, no sólo de la posguerra, sino de la actual, **"El Muro"** es válida. Además la interpretación de **Bob Geldof** —líder del conjunto de new wave **"The Boontwon Rats"**— es muy buena, logrando transmitir con fidelidad esas nombradas manifestaciones del espíritu.

"The Wall" es un filme que debe verse por su alta carga de crítica social y profundo sentido de la realidad.

Roberto Candia
Diego Vázquez

Un cuento de Manuel Mujica Láinez

EL ANGEL Y EL PAYADOR

BUENOS AIRES (Especial de APE para PULSO).- Manuel Mujica Láinez da vida a un paisano viejo para contarnos una historia: "El Angel y el Payador". Un milagro que ocurre en nuestros campos del Sur.

— Si me prestan atención escucharán una historia que me contó mi abuelo. Era un hombre serio y se la había oído a su padre, comienza el narrador.

El caso sucedió allá por 1825. Santos Vega ya no era el gaucho buen mozo, tostado por el sol y el viento que fue. Andaba por los setenta y el pelo y la barba eran blancos como la leche. Ya no conservaba la estancia y las tropillas que alguna vez tuvo. No le quedaba más plata que las virolas de su facón, más pilchas que las que llevaba puestas, ni más flete que el tostado que montaba.

Con su guitarra, que se iba volviendo leyenda, se había arrimado a cuanto fogón hospitalario se encendía en la provincia. Un día aparecía por San Pedro, otro por Chascomús; de repente caía por Luján o Arrecifes o lo encontraban en la Magdalena. Algunos gauchos afirmaban que lo habían visto al mismo tiempo en dos lugares. Su leyenda crecía. Como nadie podía vencerlo en una payada, la gente aseguraba que el único capaz de ganarle sería el Diablo. El viejo don Santos se reía y contestaba que cuando el Diablo quisiera, lo esperaba de firme.



Un día, en un boliche de Buenos Aires, un moreno desconocido, con la estampa de un gaucho malevo, alto, flaco, vestido de negro, lo desafió. Lo que sucedió entonces todos lo saben. Payaron tres días y tres noches. Por fin, Vega se dio por vencido. El moreno arrancó de un manotazo la bordona de la guitarra del viejo con una carcajada tan espantosa que los presentes se santiguaron. Después desapareció entre llamas. El paisanaje había disparado. Sólo quedaba un muchachito de doce años que se acercó al vencido que se tapaba la cara con el poncho. Vamos, tata —le dijo—, y lo ayudó a levantarse. El viejo tomó la guitarra y lo siguió cojeando. Montaron y se perdieron en el campo. Nadie los vio más por Buenos Aires.

Galoparon hacia los pagos del Salado. Vega iba doblado sobre el flete. El chico trotaba detrás. No paraba de llover, y el viento soplaba rabioso. Así llegaron a la estancia de don Gervasio Rosas, en la boca del Tuyú. Entraron a la cocina chorreando agua. El viejo venía medio muerto por el disgusto y el frío. Se acomodó junto a las brasas. El muchacho acercó el fuego para asarla una de las mulitas que había cazado. Comieron y don Santos se durmió. Tiritaba y hablaba en sueños. Los paisanos que lo rodeaban también fueron tumbándose sobre los aperos. Sólo velaba el muchacho. Con la caparazón de uno de los bichos se había hecho una guitarra, una guitarrita que era un primor. De pronto se despertó don Santos. Se sentía morir y estaba seguro de que iría al Infierno porque había sido un mal cristiano y Dios era justo. Mandinga —había sido él— lo venció en una pulpería por su soberbia al desafiarlo. El chico le sonrió como un ángel...

— ...habrán colegido que era un ángel. Tal vez el Angel de la Guarda de don Santos, o un ángel que desde las nubes bichó lo mal que le iba en su versería con el Demonio. Sí, para mí era uno de esos ángeles que tocan música para alegrar al Señor.

El Angel le aseguró a dos Santos que no se iría al Infierno.

— Yo le propongo que payemos ahora mismo. Si me vence a mí le prometo que se va derechito al Cielo.

Dos Santos se acordó de su bordona rota pero el Angel tocó la cuerda con un dedo y ésta se estiró como si fuera una serpiente y se enredó sola en la clavija. Un gran resplandor iluminaba la cocina, como si hubieran prendido mil velas. Vega y el Angel payaron toda la noche entre los peones dormidos. Por fin el mozo suspiró: —Me ha derrotado en buena ley, don Santos.

Al viejo se le cerraron los párpados ahí mismo. Al día siguiente lo enterraron a la sombra de un tala, en campo verde, donde lo pisara el ganado, como pedía en sus cantos.

—Mi bisabuelo agregaba que el payador sonreía cuando le dieron sepultura como si ya hubiera empezado a cantar delante de Tata Dios.

Navidad, Epifanía, épocas para el milagro. Por eso recordamos este cuento, extraído de "Misteriosa Buenos Aires": un prodigio que se nos revela en el escenario familiar de los campos bonaerenses y que nos habla en el idioma cotidiano.

MARIA TERESA CANEVARO

UN FILME DOCUMENTAL EN NUEVA YORK DESCUBRE MATERIAL INEDITO DE CHARLIE CHAPLIN

Por Myra Stone



Charlie Chaplin, junto a Edna Purviance en una escena de "Carlitos inmigrante" de 1917. Material conocido es hilvanado junto con mucho material inédito en un interesante filme testimonio sobre Chaplin.

NUEVA YORK, (ANSA).— Ha sido juzgado como un real acontecimiento la presentación en Nueva York, en estreno mundial, en el Museum of Broadcasting, de la película "Unknown Chaplin" (**Chaplin Desconocido**) producida por Kevin Brownlow y David Gill.

Se presentó el filme como un documental. En realidad lo es parcialmente. Un treinta por ciento es documental y el resto —pero es una parte interesantísima— está compuesto por material inédito dirigido por Charlie Chaplin. Hay secuencias nunca vistas antes de sus películas más famosas. También hay filmaciones, hechas mientras él rodaba, que dan testimonio de sus métodos de dirección. Hay inclusive escenas "dobles", hechas con otros artistas, de algunas que todos los amantes del cine de Chaplin conocen bien. Para historiadores y analistas del cine es un verdadero tesoro. Permitirá conocer más a fondo los modos chaplinenses de hacer cine.

CHAPLIN DESCONOCIDO PERO SIEMPRE MARAVILLOSO

Lo que llama ante todo la atención es que también el material que Chaplin descartó, prefiriéndole otro, es estupendo. Por otro lado, el hecho mismo que descartara y seleccionara, aún en tiempos en que se solía economizar más que ahora, demuestra que Chaplin fue un perfeccionista. Elaboraba detalladamente las escenas cómicas y quería que fueran perfectas. Lo que en sus filmes parece natural, espontáneo, siempre fue fruto de mucho trabajo, mucho esfuerzo. Por otro lado el propio Chaplin lo dijo: "El esfuerzo no debe verse. Todo tiene que parecer fácil, jocoso, no pre-establecido".

Hay secuencias totalmente ignoradas de los viejos filmes que permiten también apreciar la calidad o belleza de las "stars" que Chaplin utilizó y quiso. Por ejemplo Edna Purviance, protagonista de tantas películas, aparece en escenas no conocidas. También se ve a Chaplin dirigiéndola. El mérito principal de que hoy se pueden conocer estas "joyitas" viene de la viuda de Chaplin Oona, que permitió el uso de tantas secuencias ignoradas. Es curioso ver en la escena en que Chaplin dirige a Edna Purviance que emplea modales suaves para explicarle lo que deberá hacer. Nada de la dureza proverbial del Chaplin que nos han legado ciertos estereotipos y leyendas.

LA ESCENA INICIAL DE "LUCES DE LA CIUDAD"

Una secuencia destacable es la inicial de "Luces de la ciudad" de 1931, escena que luego Chaplin cortó totalmente. Son siete minutos del filme. Hoy aparecen como de enorme comicidad.

Se ve a Carlitos tratando de sacar de una cloaca una maderita que se ha atascado en la rejilla de tapa. Lo consigue tras grandes manipuleos pero no sin antes haber bloqueado el tráfico de la entera ciudad, dejando atónitos y asustados a los transeúntes, amontonados los automóviles.... Se muestra cómo al quedar paralizado un pequeño engranaje todo el sistema y mecanismo de la vida ciudadana queda también paralizado. Es difícil comprender el motivo que indujo a Chaplin a suprimir esta escena.

También hay material inédito relativo a "Carlitos en las termas" de 1917. Por ejemplo aparece el personaje avanzando en zigzagueo con una silla de ruedas. A su paso suceden, claro está, varios desastres.

Otras escenas inéditas ahora vistas corresponden a "El emigrante", con Chaplin y Purviance en un restaurante. Y las hay también de las películas "El profesor" y "La quimera del oro".

En las secuencias recuperadas de algunas películas cortas aparecen otras "star" de la época, además de la Purviance. Figuras como Lita Grey, Georgia Hale y Virginia Cherrill.

MIENTRAS TANTO UN ESTUDIOSO PREPARA UNA MONOGRAFIA SOBRE CHAPLIN

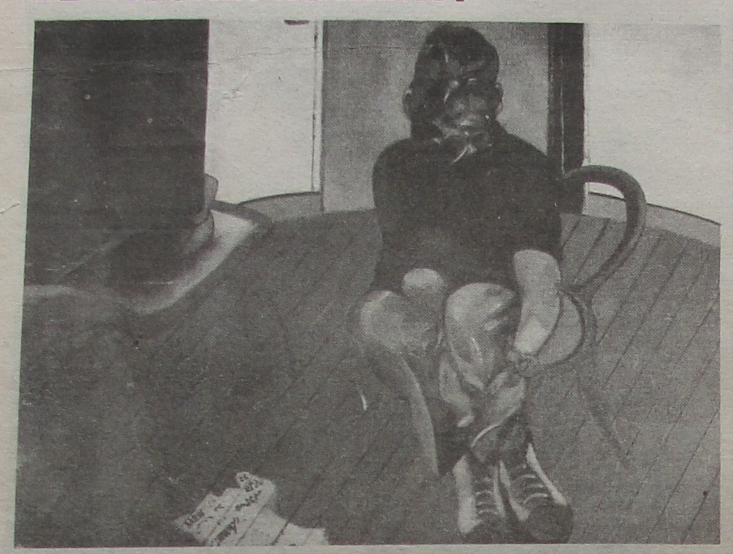
Mientras el mundo de cine norteamericano comenta este material recuperado y exhibido, Chaplin es objeto de una cuidadosa monografía del estudioso Timothy J. Lyons, del Departamento de Cine y Fotografía de la "Sout ern Illinois University" de Carbondale. Lyons está terminando esta monografía en la que ha tratado de reconstruir casi 40 años de vida y de trabajo del genial director y actor de cine. Son los años de su trabajo en los Estados Unidos. Es su vida desde que llegó al país en 1910 hasta sus épocas de mayor éxito, y termina en los años '50 cuando partió definitivamente del país y se radicó en Europa.

Lyons trabajó utilizando material de archivo, muchos documentos y fuentes, muchos textos. Ordenó todo meticulosamente antes de comenzar su elaboración.

Gracias a su obra —según lo ha preanunciado— quedarán desmentidos muchos elementos legendarios sobre Chaplin, mitos a favor o en contra, acusaciones que le fueron formuladas etc. Título de la obra será "El caso contra Mr. Chaplin: el exilio de un artista".

MUNDO DE FANTASIA Y CIENCIA FICCION

"1984": ¿DESCRIPCION DE NUESTRA REALIDAD?



Un libro importantísimo dentro del contexto literario científico fantástico es **"1984"**, escrito por George Orwell. Su importancia radica en el cuestionamiento implicado por el autor hacia las formas de dominación totalitaria, interrogando directamente al lector sobre el beneficio (nulo, por supuesto) que estos sistemas representan para la evolución de la raza humana, y yendo a un plano más profundo, la condena total que vierte hacia la guerra ideológica y económica en que está empeñado el hombre, tratando irracionalmente de dominar a sus semejantes, sin darse cuenta que ello lleva, inevitablemente, hacia su propia destrucción.

Describamos tentativamente el mundo que nos muestra Orwell para 1984. El autor se sitúa geográficamente en Inglaterra, perteneciente a una de las tres superpotencias que luchan por dominar a los individuos que viven en su territorio y posteriormente al mundo. Como las tres potencias poseen igual grado de adelanto científico, similar doctrina y nivel de vida estable (pero bajísimo), el equilibrio geopolítico y bélico se mantiene constante.

Para describir al lector la organización social de estos superestados, Orwell lo hace a través de su personaje principal, Winston Smith, perteneciente a la clase dirigente de la esctructura social de 1984. Hombre introvertido, inteligente, posee la capacidad de cuestionar introspectivamente los valores que rigen su vida y la de sus semejantes. Decimos introspectivamente porque no existen para Winston posibilidades de hacerlo públicamente. El sistema en el cual se halla inmerso es la resultante de la evolución a través de la historia del Antiguo Socialismo Inglés, consolidado en el poder luego de una guerra atómica y dominador de las fuentes económicas, de las facciones armadas y de los medios particulares y masivos de comunicación.

Cada experiencia cotidiana de Winston lo lleva inevitablemente a analizar minuciosamente y con la mayor cautela, la raíz y consecuencia de todos sus actos. Empleado en un ministerio, tiene por función la alteración constante del pasado, para que éste se adecue perfectamente a los postulados doctrinarios y la propaganda permanente que el partido vuelca a los medios de comunicación para demostrar que su gobierno es benéfico, que sus acciones llevan al bienestar de todos, y que, en compensación, todo el mundo va a dar su vida por el partido.

Orwell imagina todo un sistema represivo que tiende a mantener la estabilidad del esquema de vida sin ninguna otra finalidad. El libro relata la lucha sigilosa de un individuo terriblemente aislado que busca burlar la represión, para solamente hacer sobrevivir los sentimientos y su dignidad como persona, única barrera ante la alienación total.

Todos los actos de Winston empiezan a burlar la supresión completa de la libertad de pensamiento y de expresión. Subjetivamente, otorga una importancia muy grande a las instituciones morales, ej. el matrimonio, que el Partido ha suprimido casi hasta la totalidad entre la clase dirigente. Trata de evitar, pagando el precio de la constante angustia, el espionaje permanente al que son sometidos los ciudadanos, mediante la pérdida absoluta de la privacidad. Se cuestiona hasta encontrar una razón valedera, hasta qué punto sirve a los fines del Partido. Y concluye que se lo modifica para oponer mayor cantidad de barreras al pensamiento, reduciéndoselo a los vocablos indispensables.

Empieza a observar y comparar los valores éticos y morales de las clases bajas, la plebe, que constituye el ochenta por ciento de la población del superestado Oceanía, y que transcurren su existencia en la más abyecta miseria física y espiritual.

Comprende la función de la guerra y de la manipulación de los hechos históricos, destinada a justificar en primer término una economía en quiebra y luego el vuelco de gran cantidad de recursos económicos hacia los conflictos bélicos para vedar el acceso a la educación de las mayorías, evitando la comprensión por parte de estas últimas de la injusticia de ser gobernadas por una minoría.

Y entonces, siguiendo el impulso natural de la raza humana, comienza a buscar un modo de lucha práctico, aunque de antemano condenado al fracaso. Consigue trabar relación con otra afiliada al Partido que pretende escapar al sistema y vive un romance en el mayor de los secretos.

Su mentalidad cambia. Aún dentro de un medio tan represivo como el que lo rodea, Winston y Julia, su enamorada, han encontrado algunos medios para decidirse a luchar activamente impulsados por su amor y por la esperanza de una vida mejor para quienes les sucedan. Se enrolan, mediante un dirigente alto del Partido Ingsoc (Socialismo Inglés) en una organización que lucha en forma clandestina por modificar el esquema social.

En la segunda parte del libro, Orwell se sirve de un paréntesis dentro de la línea narrativa, para mostrar la evolución humana a través de la historia y cómo esta evolución lleva inevitablemente a la colectivización humana. Winston y Julia son apresados y torturados física y psicológicamente a través de muchas páginas del libro, con el fin de modificar los términos de su entendimiento y de vaciar su espíritu para que realmente no haya en ellos asomo de rebelión.

De aquí hasta el final, el calvario de Winston es un esfuerzo desesperado por mantener el imperio de la inteligencia en alto, porque va cediendo ante la brutalidad, la fuerza y la tortura física. El final que nos muestra Orwell es desesperanzado.

Llega entonces el momento de preguntarse si, habiendo el autor inglés concebido por completo un esquema de dominación y dotarlo luego de bases históricas y psicológicas probables, este parnorama responde sólo a una agudeza fantástica.

La respuesta es negativa. Hay en el mundo infinitos indicios de que realmente los gobiernos se manejan, por ahora, dentro de los términos éticos que Orwell nos muestra para dominar a sus ciudadanos y mantenerse en el poder. ¿Qué impediría que adopten los términos prácticos?

Es una constante que cualquier gobierno no legalmente constituído, de izquierda o de derecha, reprime y mantiene en la ignorancia total a las masas para que éstas (ocupadas en la supervivencia física) no cultiven ideas propias y busquen, por consiguiente, el sistema hecho a su medida. Esto se realiza siempre por medio de la fuerza y de la supresión de los individuos que tienen mas inteligencia. Dentro de los sistemas no totalitarios se emplean otros métodos más sutiles (competencia económica, marginación legal y social, racismo), para que las mayorías no alcancen a entender la presión y la dominación instrumentada por una pequeña oligarquía.

¿Estamos muy lejos del panorama que nos muestra Orwell? A título personal consideramos que dentro del mundo subdesarrollado (dentro del cual está incluída la Argentina), es muy factible la implantación de un sistema de gobierno similar. De hecho, se han soportado varios intentos encaminados en ese aspecto, de diversas tendencias ideológicas, para completar el esquema de dependencia económica que viene soportando el Sur y que se amplía cada vez más.

Orwell da dos razones genéricas del sistema descripto en **"1984"**: la causa económica y la ambición humana. La primera es el punto de partida; la razón moral, el elemento que le da continuidad al problema. Sin demasiado énfasis, Orwell propone una salida a través de la reformulación de los términos de intercambio económicos, ya que no es posible reformar la naturaleza del espíritu mediante métodos pacíficos.

En cambio, demuestra el autor inglés, sí es posible arrancar la dignidad en el espíritu humano hasta las últimas consecuencias, mediante métodos violentos, torturas psicológicas y propaganda dirigida al inconsciente. Todo el proceso de "lavado de cerebro "a que es sometido Winston es fehacientemente real, como es real que no hay defensa física que resista los ataques del dolor físico y de las drogas combinados.

Pertenece Orwell a ese movimiento de escritores entre los que se puede contar a Huxley, y a Anthony Burgess qe han analizado magistralmente la influencia de las instituciones políticas y económicas del mundo moderno como canalización de los valores del hombre moderno; eligiendo la ciencia ficción como medio literario más adecuado para desarrollar su análisis.

La accesibilidad con que desarrolla Orwell sus teorías y análisis hace del libro un elemento valiosísimo para quién quiera reflexionar sobre las características del mundo de hoy.

Recomendamos con fervor la lectura de **"1984"**. Podrá juzgar el lector si el mundo que imaginó Goerge Orwell parece o no demasiado cercano.

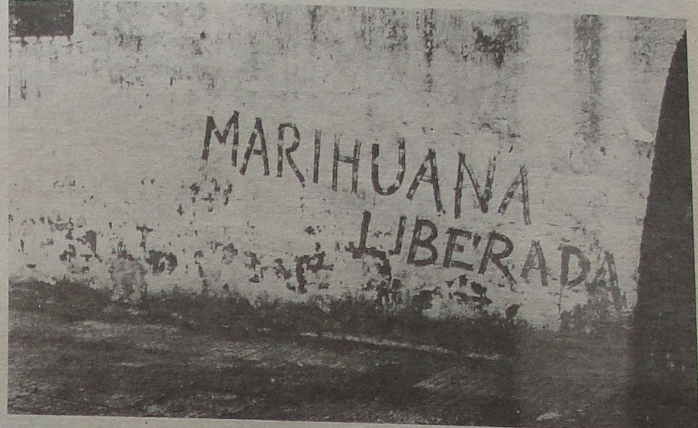
MARCELO SARLINGO
DIEGO VAZQUEZ
ROBERTO CANDIA

¿Así que "Marihuana Libre"?

Necesitamos pronto una pedagogía de la libertad, que aclare las ideas

BUENOS AIRES, (Exclusivo de S.I.A., por Lorenzo Saint, para PULSO).- Hay gente que jamás da con la flecha en el blanco. Son entusiastas del deporte del arco pero lo practican con total carencia de maestría. Sólo cuando se toman a sí mismos como punto de referencia tienen éxito. Entonces llegan con certero lanzamiento al mismo corazón.

Por fin consiguen lo que siempre ansiaron..., pero el precio es la muerte.



A esa desdichada legión pertenecen los jóvenes que levantaron junto al Obelisco porteño el cartel que rezaba: "¡Marihuana Libre!". Exigían la mentecata libertad de esclavizarse. Aristóteles enseñaba, como es bien sabido, que "in medio veritas", es decir, que la verdad se halla en el punto medio.

En otras palabras, sólo la descubren y la viven los hombres equilibrados. Pero éstos no son tiempos de mesura, de esa mesura que alegra la vida, sino de exageraciones que confunden, de excesos malograntes. La desarmonía se advierte en todos los órdenes del pensamiento y de la acción, produciendo padecimientos a los que la soportan y a los que los rodean. La sociedad es un volcán y tendría que ser una amena pradera. El ser humano se está empeñando en su propia destrucción.

Esa desmesura se ve muy clara, por ejemplo, en la loca concepción de la libertad, que enarbolan demasiados individuos, huérfanos de la más elemental cultura o cautivos de filosofías de muerte.

Caso típico es el que exhibieron los jóvenes del cartelito y que esconden (¿qué funcionario dijo que el acto era para "desprestigiar a la policía?"), para manifestarlo sólo en ocasiones propicias, bastantes hombres y mujeres que han perdido el liderazgo de sí mismos y quieren se echen abajo las barreras que les impiden tratarse masoquísticamente.

Siempre se ha dicho, y a poco que se lo piense se ve lo inobjetable del aserto, que la libertad implica necesariamente responsabilidad. No se es libre para hacer lo que se quiera, si lo que se quiere es injusto, malsano o simplemente inoportuno. Se lo es para conducirse con rectitud. De lo contrario no tendrían sentido las leyes, que siempre limitan. Pero limitan como los rieles al ferrocarril: el ferrocarril no llegaría a destino si se saliese de las vías, si descarrilase.

Los que piden "¡Marihuana Libre!", creyendo extraviadamente que demandan una libertad, están pidiendo en rigor que no se los deje salir de su condición de galeotes, de que se les permita terminar sus vidas bajo el látigo inmisericorde del "cómitre" (el que en las antiguas galeras tenía a su cargo el castigo de los remeros). Serán libres sólo cuando rompan las cadenas de la marihuana. Necesitamos pronto una pedagogía de la libertad que aclare las ideas.

En los momentos de fervor por la existencia libre que vive el pueblo argentino, se hace imprescindible precisar su verdadero concepto, ya que no hay libertad "para aniquilarse", para la disolución. Ese sería el mejor camino hacia la servidumbre.